

Septiembre de 1993.

---

Para la Pontificia Universidad Católica de Chile es un ocasión memorable, ésta en que su Centro de Extensión puede hospedar y mostrar al público chileno una de las obras artísticas más importantes que se hayan exhibido en Santiago.

La colección de cien grabados originales de Picasso conocida con el nombre de Suite Vollard nos trae un testimonio de una etapa culminante en la trayectoria del artista y de un momento crucial en la historia del arte europeo de este siglo, cuando en los umbrales de una horrible tragedia se volvía a percibir el esplendor de lo humano.

La asombrosa economía en los medios empleados, la sencilla pureza de las líneas que se hacen alternativamente amplio espacio luminoso, pasiones turbulentas o descanso voluptuoso, parecen revelar una dimensión perdida, y devolvernos un ser humano que ya no es un instrumento ni la pieza de un mecanismo, sino que está dotado de verdadera majestad. De un modo especial, penetrante, provocativo y paradójico, estos grabados ayudan a recuperar al hombre.

Casi sesenta años después, la vuelta sobre lo humano en su más hondo sentido sigue siendo una tarea singularmente apremiante para una universidad católica en la sociedad moderna. Por eso creemos que al presentar la Suite Vollard, nuestro Centro de Extensión está cumpliendo de modo excelente uno de los fines para los que fue creado. Y eso nos mueve a gratitud hacia los que hacen posible esta exposición: en primer lugar el Instituto de Crédito Oficial de España y luego los auspiciadores del evento, Banco Exterior Chile (BEX) y Compañía Roca.